



Obispado de Mar del Plata

“Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (cf. Heb 10,9)

Homilía ordenación diaconal de Daniel Gómez

1Tim 3,8-10.12-13; Sal 117[116],1-2; Lc 1,26-38

Viernes 8 de junio de 2023 – Parroquia Sagrado Corazón – Gral. Madariaga

Queridas hermanas y queridos hermanos:

En las vísperas de la Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo y en la Novena del Sagrado Corazón de Jesús, con mucho gozo compartimos en esta Eucaristía la ordenación diaconal de Daniel Gómez, casado y con familia, que se incorporan al servicio ministerial en nuestra Iglesia Diocesana. El lema común y las lecturas del día, tomadas de la Misa Ritual para el Orden Sagrado y de la Virgen, nos dan elementos interesantes para compartir una breve reflexión sintetizada en tres palabras: HUMILDAD, FE, HÁGASE.

1- HUMILDAD ante Dios y su Pueblo

2- “Firmeza en la FE de Jesucristo” (1Tim 3,13)

3- “HÁGASE en mí según tu Palabra” (Lc 1,38)

1- HUMILDAD ante Dios y su Pueblo

Querido Daniel, los cinco han elegido como lema común para la ordenación este texto de la Carta a los Hebreos: “Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad” (Heb 10,9). El mismo expresa un verdadero programa de vida que, en las dos ordenaciones anteriores de tus hermanos diáconos, lo redefinía desde la virtud de la obediencia y la disposición del corazón para hacer lo que Dios quiera en sus vidas. Hoy agregó un matiz más desde la perspectiva de la HUMILDAD. Este texto bíblico expresa una profunda actitud de HUMILDAD ante Dios y ante su Pueblo. Es un texto fuerte y comprometido. Lo has vivido desde el momento que te dejaste impactar por el Señor y lo has discernido en el camino hacia la ordenación diaconal. Hoy, después de la consagración como servidor del Señor, más que nunca será signo identitario de tu vida: *Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad con HUMILDAD para servir a tu Pueblo.*

En un mundo que muchas veces se resiste a la HUMILDAD y se jacta de la soberbia, nosotros desde la fe con HUMILDAD nos disponemos para hacer su voluntad. Querido Daniel, que hoy selles este pacto con Dios por la acción de su Espíritu, y que lo celebrado sacramentalmente se trasluzca en tu vida cotidiana. Todo con Dios, nada sin Dios; todo con Jesús, nada sin Jesús. Que en lo pequeño o lo grande que tengas que

discernir y definir para la vida y el servicio pastoral esté profundamente marcado por una sincera espiritualidad de HUMILDAD: ¡Aquí estoy Señor, para hacer tu voluntad con HUMILDAD de corazón!

Que todos los que hoy celebramos el sacramento de Daniel, también renovemos en nuestros corazones y en la vida el camino de HUMILDAD a Dios y a nuestro Pueblo.

2- “Firmeza en la FE de Jesucristo” (1Tim 3,13)

En la primera lectura se nos describen algunos de los valores y actitudes que deben tener los diáconos. Al final del texto se insiste en la “firmeza en la FE de Jesucristo”. El diácono es un hombre de FE. Su servicio tiene sentido si está arraigado en la FE. En este sentido, querido Daniel, es providencial que recibas el orden diaconal en el marco de la novena al Sagrado Corazón de Jesús. Tu FE debe estar cimentada en Jesucristo, en la belleza de la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús que da identidad a tu comunidad y a toda la ciudad de General Madariaga. Tu servicio de cara al Pueblo de Dios es ser un verdadero hombre de FE, que aliente a vivir de la FE en Jesús.

Uno de los ejes que ha marcado nuestro camino sinodal diocesano ha sido el desafío de la vivencia, transmisión y compromiso de la FE. Que hoy, todos nosotros, en este día de fiesta, podamos renovar nuestra FE para crecer con audacia en una evangelización y catequesis renovadas. Por eso, mirando a Jesucristo desde la firmeza de la FE decimos: ¡Sagrado Corazón de Jesús! ¡En vos confío!

3- “HÁGASE en mí según tu Palabra” (Lc 1,38)

Además del lema común, como tus compañeros diáconos, elegiste otro particular también bíblico: “HÁGASE en mí según tu Palabra”. Con las palabras de la Bienaventurada Virgen María querés iniciar tu servicio diaconal. Con ella y como ella ponés el acento en el HÁGASE, para que realmente, como compartíamos en el primer punto, se cumpla en vos la voluntad de Dios. Todo el relato de la Anunciación es un verdadero ícono del genio de María que se nos invita a reflejar también en nuestras vidas. Que tu diaconado, querido Daniel, esté marcado por la Palabra de Dios que te llevará a servir al Pueblo en los distintos ámbitos del ministerio diaconal. Dejá que el HÁGASE de la Virgen sea realmente tu guía ahora y siempre. La Virgen Madre siempre cuidará de vos y de tu ministerio diaconal.

Que, como Iglesia Particular de Mar del Plata, siempre podamos decir a Dios “HÁGASE” y así responder generosamente a su Palabra en nuestras vidas.

Para concluir

Quiero agradecer al padre Ezequiel Kseim en el inicio de la formación, y al padre Fernando Mendoza en la actualidad, por el servicio de acompañamiento en la formación de Daniel. También agradezco al padre Daniel Climente y al padre Alejandro Martínez, a la comunidad del Sagrado Corazón de Jesús de General Madariaga: laicos, consagradas y pastores que han cuidado su camino vocacional. De manera particular agradezco a

Mónica, esposa de Daniel y el resto de su familia y amigos que lo han acompañado y lo acompañarán en esta nueva etapa de su vida.

A María nuestra Madre, la servidora del Señor, le pedimos su intercesión para que acompañe el servicio diaconal de Daniel haciéndolo verdadero discípulo del tierno Corazón de Jesús. Lo hacemos con la segunda parte de la oración *Señor en ti confiamos* del Venerable Eduardo Francisco Pironio:

*...Te pedimos que
envíes tu espíritu de diálogo sobre nosotros,
espíritu de mucha serenidad,
de mucha veracidad, de mucha autenticidad,
de disponibilidad sobre todo para escuchar y acoger tu palabra;
tú, oh Cristo, que como Palabra de Dios
te hiciste carne en las entrañas virginales de María,
madre tuya y madre nuestra,
y que vives y reinas con el Padre y el Espíritu
Santo por los siglos de los siglos. Amén*

**+Mons. Gabriel Mestre
Obispo de Mar del Plata
Argentina**